

Evitar la merma en la formulación el conocimiento: aportación de Sonia Muñoz-Alonso

Por Rosa SAN SEGUNDO
Universidad Carlos III de Madrid
rsan@bib.uc3m.es

A Sonia en su recuerdo,
desde la tristeza

Su doctorado

Pocas tesis doctorales se dirigen con la ilusión con que dirigí la investigación de Sonia Muñoz Alonso. Ella quería aunar muchas cosas en su trabajo, y finalmente lo consiguió.

Quiso especializarse en Información y Documentación. El eje de su trabajo fue evitar la merma en la formulación de conocimiento, y en concreto en las Ciencias de las Religiones, desde el rigor y desde el respeto. Ahora que tengo su trabajo entre mis manos, que lo releo. Por la consideración que abarca aspectos muy importantes, me embarga una tristeza que casi linda con la indignación, porque no continuara con todo ello. De igual forma fue tan duro tener que darla de baja en los proyectos de investigación, y en las listas de encabezamientos que hoy redacto.

Con Sonia aprendí, aprecié y compartí muchas cosas. Me ha quedado la soledad de su trabajo que, con frecuencia, me acompaña. Y esa tristeza que inunda mi ámbito personal y que invade mi espacio intelectual y profesional.

Su investigación

Analizó los encabezamientos de materias de once religiones de Asia y Medio Oriente, hizo una muy sólida fundamentación teórica. Con una gran profundidad y con un gran conocimiento se adentró en las consideraciones etimológicas de los vocablos empleados, en su historia, en su traducción, en su correcto empleo, siempre se acercó desde el rigor, desde el respeto. Desde el respeto fue el núcleo y el camino de su trabajo. El respeto al otro, a las otras religiones, saltando concepciones “occidentalistas, colonialistas o etnocentristas”. Su pilar científico fundamental fue siempre el respeto al otro, tan necesario para un buen conocimiento. Esa fue su gran propuesta metodológica y conceptual, y desde una perspectiva científica propuso subsanar estas insuficiencias.

Consiguió hacer, por vez primera en nuestro país, un análisis muy certero para crear una metodología de construcción de las listas de encabezamientos de

materia. Quiso hacer este trabajo para crear una metodología de análisis de los encabezamientos de materia, tratar de subsanar las inconsistencias en los mismos y que ello repercutiera, de nuevo, en la confección de los índices de materias de las bibliotecas.

Hizo un análisis semántico, estructural y de contenido de cómo se construyen las listas de encabezamientos de las principales bibliotecas de nuestro país, ya que son la herramienta más empleada en las bibliotecas.

Quiso crear un vocabulario especializado en Ciencias de la Religiones, donde no existe una normalización conceptual ni léxica, donde ella señalaba que en nuestras bibliotecas se refleja un cierto grado de discriminación de ciertas religiones y ella trató de subsanar, con criterios de racionalidad y científicidad, dichas insuficiencias. Nos habló de que estaba haciendo “una investigación abierta a posibles cambios y modificaciones ulteriores”. Nos habló de la provisionalidad de los criterios clasificadores y organizadores. Nos habló que al organizar la realidad hay un componente ideológico y cultural y se debía de evitar el personal, pues “adulteraría la realidad que se analizaría”. Nos habló de la importancia del buen uso de la terminología de cada disciplina. Nos habló de la disparidad formal, léxica y conceptual para con todo ello concluir y recomendar “el respeto a la objetividad ideológica y religiosa” y concluir la necesidad de “ampliación conceptual”. Con un gran conocimiento del tema abordó su trabajo con rigor y con humildad, con la humildad y el rigor necesarios para acercarse al conocimiento por lo que siempre cada paso de su trabajo era siempre firme. Hizo una investigación integradora, amplia, objetiva, valiente, rigurosa, así investigó, así era ella.

Me produce una gran tristeza ver su trabajo tan inmenso, tan preciso, tan riguroso y como todo trabajo de investigación nunca acabado, sino como inicio de un camino de lecturas, de escritura. Desde la indignación de no verla continuar en ese camino que ya había iniciado, nunca terminado. Pues ella quiso incluir todas las religiones, quiso incluir tantas cosas que, finalmente, quedaron fuera, porque ya no cabían, para más tarde proseguir con ellas.

Su recuerdo

Me acompaña también un regalo, un pequeño cristal, una pequeña gema, que me trajo de su último viaje, su viaje a la India: Un granate engarzado en plata.

Me intereso por conocer este cristal...El granate fue conocido primero en la India y en Persia no sólo como amuleto, como gema real, también para la salud y la alegría. Simboliza la amistad, y abrirnos al mundo de forma positiva. Es una gema espiritual, se emplea en meditación, para activar y limpiar energías así como en situaciones de tristeza, depresión y melancolía, pues incrementa e induce a la energía y a la acción. Abre la intuición, para permitir escuchar la voz interior. Es un cristal que equilibra, que da energía, que protege contra la negatividad, que limpia el espíritu, que refuerza el crecimiento interior, que atrae la luz. Muchos otros pueblos de la antigüedad, creyeron en las virtudes maravillosas del

granate, además de los persas e indios, también los griegos y romanos lo utilizaron como amuleto para muy diversas utilidades mágicas.

Hoy tengo su trabajo, su recuerdo, su granate y su grandeza. Las personas que apreciamos cuando se marchan nos dejan su ausencia, su hueco y siempre su grandeza invadiendo nuestro recuerdo y dolor. Y en el marco universitario tendremos que ser siempre capaces de recoger el testigo que nos legó, hoy vuelvo a leerla.